

# APUNTES DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA URUGUAYA:

## AUTORES RELEVANTES, HOY POCO FRECUENTADOS.

Lía Berisso

### Ángel Floro Costa (1838-1906)



Fue uno de los representantes filosóficamente más definidos del positivismo en el Uruguay. El problema de la recepción de corrientes o escuelas filosóficas en América Latina, en general y en Uruguay en particular, es sumamente interesante y su estudio merece ser profundizado. La confrontación entre principismo (solidario del espiritualismo romántico y del ecléctico) representado por Carlos María Ramírez (que era romántico) y el evolucionismo, representado por José Pedro Varela, como polémica filosófica fue formidable en sus inicios (1874 a 1877); luego decae un poco. La cabeza de los espiritualistas pasa a ser ostensiblemente Prudencio Vázquez y Vega y algo similar ocurre, muerto Varela con los positivistas, donde destacan Francisco Suñer y Capdevila, Julio Jurkowski y José Arechavaleta, los tres profesores de la facultad de medicina y Ángel Floro Costa como positivista filosófico.

En la vida de Ángel Floro Costa es inseparable la reflexión filosófica propiamente dicha de la reflexión y la acción política, y

aún político partidaria. Fue autor de libros, discursos y opúsculos polémicos. Poco después del golpe militar en 1875, exiliado en Buenos Aires bajo el régimen de Latorre, publicó allí un opúsculo en 4o, “La caída de la Gironda y el triunfo de la Montaña” allí se critica a los principistas (“los girondinos”) interpretando desde un punto de vista económico (“entre nosotros no hay ya partidos políticos sino económicos”) los sucesos (el motín de los “montañeses”). Se manifiesta materialista, llega a afirmar que “la materia gobierna al mundo”; el espiritualismo, es como los monarcas constitucionales: reina pero no gobierna. Nuestros partidos políticos se han cuidado de la cabeza del enfermo, no del estómago y el pensamiento mismo es la transformación del alimento en fuerza.

El ensayo “La Metafísica y la Ciencia, Fantasía filosófico-literaria” publicado como carta abierta a Gonzalo Ramírez en 1878 en la revista *El Panorama* y reproducido luego en opúsculo en 8vo. (Montevideo, Reynaud, 1879, 42 pp.), es una encendida declaración de fe en el darwinismo: “¿Hay nada más grandioso que estudiar el hombre en su embrión como en su desarrollo evolutivo, la naturaleza entera; que contemplar en él el

*índice de toda creación natural?*” (#3, p. 13).

Suya es también la mayor expresión filosófica en Uruguay sobre el enfoque positivista del problema religioso: “*Por ventura Dios es otra cosa que la unidad, el alma del mundo*” (#IV, p. 14).

El tono del elogio es exaltado: “*¡ Darwin, Darwin! nuevo Ángel rebelde contra la reyecía del espíritu, demagogo Luzbel...*” (#VI, p.16)

“*Preciso es, después de todo, convenir con la metafísica espiritualista, que el sacudimiento para el espíritu humano ha sido grande. Yo agregaría, que después de Newton no ha caído sobre la conciencia humana el destello de una luz más intensa ni más clara.*” (#VIII, p. 17-8).

Nos encontramos en el deber de decir que en forma también encendida elogia a Bartolomé Mitre y lo contrapone a Juan Manuel de Rosas a quien insulta (ver en especial #XVIII) y se aproxima en sus expresiones francamente a los bordes del racismo (habla de *un cerebro inculto emparentado con charrúas o minuanes*, ver #XXII).

Su obra mayor es *Nirvana: Estudios sociales, políticos y económicos sobre la*

*República Oriental del Uruguay* (Buenos Aires, imprenta de El Mercurio, 1880, 383 pp.)

*“El Nirvana es un sueño reparador y balsámico.... Acaso tenía razón Buda cuando creía que el universo se reducía a una pura vanidad, a una pura ficción - acaso la tengo yo para afirmar que lo único que progresa es el decoro, la decencia, la hipocresía, el fariseísmo, el arte eximio de la explotación de los débiles por los fuertes- la sublime estética de la mentira”.* La obra constituye un diagnóstico terrible de la situación y el destino del país. Contra los males que diagnostica, propone el Nirvana *“olvido, aniquilamiento, éxtasis, pero también iluminación constante de la verdad”.*

El libro se articula en tres partes: la primera y la segunda sobre la actualidad concreta *“Explotación del sentimiento revolucionario”* y *“Mis ambiciones y mis trabajos políticos”.* La primera, muy ligada a la realidad del momento, la segunda más teórica y que contiene el proyecto de ley *“Reglas y premios para el ejército”* escrita para el levantamiento contra Latorre preparado por Pedro Díaz, una suerte de reforma agraria en beneficio de los combatientes, que merecería por sí misma un estudio detallado y tenaz, que aquí no haremos.

Ya llegados al capítulo III de la 2ª parte comienzan las definiciones filosóficas directas y de principios: *“Aún en medio de la lucha estoy y estaré siempre por la transacción con el adversario....Sólo la ignorancia y la barbarie no transan nunca”* (p. 82). Luego se adentra en las cuestiones de la organización económica, así en el Cap. V de la 2ª parte *“Mis ideas sobre hacienda”* hablará entre otras cosas fundamentales de la necesidad de un banco privilegiado, *“llámese Central, Nacional, Uruguayo o Charrúa.... El*

*organismo social necesita inevitablemente de aparatos que elaboren, difundan y conserven la vida.... Un país sin crédito, es un país entumecido, un país aletargado, un país en estado de linfa, un país aparentemente muerto”* (p. 112).

La 3ª parte *“El pasado, el presente, el porvenir”* incursiona en el revisionismo histórico y desemboca en el planteo de que para nosotros, los orientales, sólo hay 3 soluciones posibles pero no igualmente probables:

*“O la consolidación y robustecimiento de nuestra nacionalidad e independencia., bajo el imperio de las instituciones republicanas,*

*O la unión con la República Argentina reconstruyéndose bajo una enseña común los Estados Unidos del Plata*

*O la unión al Brasil, entrando en la categoría de una de tantas provincias del imperio”.* (p. 245).

Las analiza y las va descartando. *“¿pero tengo yo la culpa de no ser miope ni de no sufrir de extravismo?”*

En primer lugar, la independencia (Cap. 7) *“la nación Oriental es factible que marche por las vías de una constante y rápida desorganización y decadencia hasta su completa eliminación del mapa de América”.* La considera una solución posible pero la más improbable.

En segundo lugar sopesa la posibilidad de la Unión del Plata y la considera también improbable. La 3ª y única solución probable: La Provincia Cisplatina. Cierra la argumentación con un poema de José Mármol, con una fuerte carga emotiva.

Finalmente, *“Algunos pueblos nos compadecerán tal vez: otros decretarán plegarias póstumas y honras funerarias sobre la loza que cubra nuestra tumba, pero ninguno en la hora tremenda de la crisis nos*

*tenderá una mano desinteresada y amiga para salvarnos”.* El libro se cierra en un adagio lento, con el capítulo. 12 donde se propone el Nirvana *“¿única compensación, único consuelo- La ciencia!”*

**Queremos resaltar algunas otras obras además de las ya citadas:**

\* *La cuestión económica en las Repúblicas del Plata,* Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1902, 377 pp.

\* *“Oración fúnebre pronunciada por encargo de la Comisión Directiva el día 2 de febrero de 1884 al pie del monumento a los mártires de Quinteros”,* Montevideo, Imprenta de la Nación, 1884 (opúsculo, 16 pp.)

\* *“La Patria chica y la Patria grande”,* opúsculo en hoja suelta, Buenos Aires, 1879. (obsérvese que es el mismo título del famoso editorial de Carlos Quijano en el semanario *Marcha* del 31-05-1974).

\* \* \*

Decía Ángel Floro Costa en Nirvana *“Mis ideas triunfarán algún día, cuando la necesidad premiosa de la salvación común, ilumine la conciencia pública, ahogue las emulaciones y rivalidades y ponga de pie el buen sentido popular* (p.113). Para terminar esta nota necesariamente muy breve, queremos hacer nuestro un comentario de Arturo Ardao *“algún día tendrán que ser estudiadas con la debida detención, como aspectos destacados de la obra de remoción intelectual llevada a cabo en su época por la original y olvidada personalidad de Costa”* (*Espiritualismo y positivismo en el Uruguay,* Montevideo, ediciones universitarias, 2008, p. 181).-